

ses, aquí, de pleno invierno. Además, desde el cierre del mercado ruso, los fruticultores extremeños han mirado más hacia América, tanto México como, en el caso que nos interesa, Brasil.

Otro subsector que recibe con alegría el acuerdo de Mercosur-UE es el del aceite de oliva. Con una media que se sitúa ya cerca de las 80.000 toneladas en Extremadura cada año, el aporte del olivar de regadío está aumentando la cosecha de cada año. Y la exportación es una excelente salida.

«Las posibilidades de comercialización del aceite de oliva aumentan mucho. Sin duda. En Argentina hay olivar, por ejemplo, pero no logra, ni de lejos, satisfacer la demanda de esos consumidores», reseña Alberto Carrillo, gerente del grupo cooperativo Viñaliva. Es el que más factura de Extremadura, por encima de los 200 millones. Casi todos, por la venta de aceite.

De forma concreta, el aceite de oliva verá eliminados los aranceles de Mercosur en un plazo de 15 años (actualmente es de un 10%), lo que favorece especialmente a España. El 98% de sus exportaciones a esa zona se concentran en Brasil (93 millones de euros).

A la inversa, la UE liberalizará desde el inicio las importaciones de aceite de oliva de Mercosur, que están gravadas con 122,6 euros/100 kilos (aceite virgen).

Pero en el olivar hay otros que no ven bien el libre comercio con los cinco países sudamericanos. Son los comercializadores de aceitunas de mesa. Asemesa, la asociación nacional de la industria española de aceituna de mesa, dice que la aceituna de mesa europea pierde competitividad en terceros mercados y, al mismo tiempo, se facilita la entrada de producto de esos países en el mercado comunitario, «sin una defensa efectiva de los intereses del sector».

En otros subsectores como el del arroz o el del cereal lo que se constata es que habrá más pro-



Aceite de oliva en una almazara extremeña.

FOTOGRAFÍA: HOY

blemas para dar salida a las producciones europeas (o sea, extremeñas), ya de por sí bastante afectadas desde hace décadas. Por ejemplo, el arroz, con Extremadura como segunda productora nacional. Los arroceros extremeños critican la falta de equidad en la competencia con el arroz procedente de países asiáticos (Vietnam y Camboya, por ejemplo) y claman ahora al enfrentarse a nuevos competidores americanos sin arancel.

Denuncian que hay una parte importante del arroz extremeño sin vender mientras las industrias envasadoras de arroz de España están comprando el arroz

sin arancel de países terceros «para hundir más el precio del arroz nacional».

La ganadería de vacuno, por último, es la que más protesta por la competencia que llega a través de Mercosur. Brasil y Argentina son los dos grandes referentes ganaderos en este sentido. Por eso, los productores europeos claman ante una desventaja competitiva basada en unos menores costes de producción en Sudamérica. Además, la normativa de bienestar animal no limita allí, como ocurre en Europa, un número de vacas nodrizas por hectárea. Y se critica el uso de hormonas de crecimiento no autorizadas en la UE.